



► 8 Noviembre, 2014



Colectivos gitanos protestando ayer frente a la sede de la RAE por considerar «racista» su definición de 'gitano'. / BALLESTEROS (EFE)

El Defensor del Pueblo tilda de «atrocidad» que la RAE equipare 'gitano' a timador

En su última edición, el diccionario usa como sinónimo el término 'trapacero', «persona que con astucia y mentiras engaña a otra»

• La institución ya ha advertido de que no cambiará la definición, pero está abierta a contextualizarla en futuras ediciones para evitar casos de discriminación.

MADRID

Si una persona busca en la nueva edición impresa del diccionario de la Real Academia Española (RAE) —publicada hace escasas semanas— el término 'gitano', se encontrará con que una de sus acepciones lo iguala a 'trapacero' o, en otras palabras, «persona que con astucias, falsedades y mentiras procura engañar a alguien en un asunto». Por ello, el Defensor del Pueblo Andaluz, Jesús Maeztu, en declaraciones a la Cadena Ser, se mostró ayer indignado ante lo que considera una «atrocidad».

También los colectivos gitanos se han quejado por ello y por eso una veintena de personas se manifestaron ayer a las puertas de la sede de la academia, en Madrid, antes de la reunión que dos de sus representantes mantendrían con dos directivos de la RAE para tratar el asunto.

Al término del encuentro, tanto el vicedirector de la RAE, José Antonio Pascual, como el secretario de la academia, Darío Villanueva, defendieron que el diccionario es un documento que «refleja lo que sucede en el uso del castellano» y que, por

lo tanto, no procede cambiar la acepción que ha desatado la polémica. Para que ello ocurriese, explicaron los portavoces de la RAE, habría que modificar las conductas y usos sociales de la lengua a través de la educación. «En ese caso seríamos los primeros en agradecer un cambio así. Estamos en la misma nave. La academia no tiene ninguna animosidad contra los gitanos», insistieron. Villanueva fue más allá y justificó que la academia no puede «autocensurarse» como ya se ha-

Colectivos gitanos rechazan la decisión de la RAE y piden una acepción no racista ni estereotipada, humillante o hiriente

«La lengua es la que manda», concluyó Villanueva.

No obstante, el secretario de la RAE se mostró abierto a la posibilidad de que en futuras ediciones del texto sí se contextualicen las acepciones que pudieran ser objeto de una polémica como esta. Así, se intentará «perfeccionar una fórmula integrada en la estructura del diccionario para que la sociedad en-

tienda qué palabras o acepciones pueden significar menosprecio o discriminación, y por tanto, habría que tener especial cuidado en no utilizarlas».

Minutos antes de la reunión, un portavoz del colectivo gitano leyó un comunicado a las puertas de la academia donde se preguntaba qué pasaría cuando un niño utilice el diccionario y lea que su compañero gitano «no es de fiar». La portavoz lamentó la «humillación» a la que la RAE somete al pueblo gitano, que «durante todas sus ediciones ha manchado la dignidad de un pueblo entero y hoy sigue haciéndolo». «Rechazamos esta acepción, la denunciamos y exigimos que se cambie por una acepción correcta, no racista, no estereotipada, no humillante y no hiriente», concluía el comunicado.

El pasado jueves, la RAE ya emitió un comunicado donde especificaba que desde julio de 2013 se han dado contestaciones a los escritos que la oficina de la Defensora del Pueblo Español, Soledad Becerril, le ha ido cursando acerca de la redacción de este término, que incluso antes de esta última edición ya definía a un gitano como una «persona que estafa u obra con engaño», aunque especificaba que este era un uso coloquial. En este sentido, la RAE adjuntó documentación lexicográfica que acredita que esta acepción «no es ajena al uso del español literario y hablado desde 1500 hasta la actualidad».